



LILIANE WONG

Adaptive Reuse. Extending the Lives of Buildings

Birkhäuser, Basilea, 2016. 264 pp. Tapa blanda. 39.95 €

Idioma: inglés

ISBN: 978-3038215370

LAURA GIOENI

Investigadora independiente
laura.gioeni@libero.it

En este trabajo Liliane Wong pretende definir el campo del *Adaptive Reuse* mediante una genealogía teórica que busca recortar un espacio autónomo para la práctica del reuso en la intersección de los ámbitos adyacentes de la restauración y de la conservación, del diseño de interiores y de exposiciones, de la planificación urbana y de la instalación artística. Para Wong, el 'reuso adaptativo' no constituiría simplemente un complemento marginal de la restauración, una respuesta urgente a la obsolescencia de las edificaciones o un repliegue de la libertad compositiva del arquitecto, sino una verdadera ética del proyecto, capaz de satisfacer la necesidad contemporánea de poner un límite al consumo de los recursos por medio de una valoración del potencial de las edificaciones existentes.

Los fundamentos del reuso adaptativo radican, para Wong, en las discusiones sobre la restauración y la conservación de los edificios históricos, y su genealogía es entrelazada con los desarrollos del debate sobre la preservación del patrimonio monumental y arquitectónico. Configurándose como un instrumento directo de aplicación de la Carta de Venecia de 1964, que representaría su principal referencia teórica, la disciplina del reuso hereda un diccionario familiar de términos y definiciones que la autora expone, sin comentario o juicio de valor, al principio del volumen,

para construir una preliminar (y tal vez contradictoria) babel definitiva.

Es justo en los intersticios de los deslizamientos semánticos que se producen en el significado de los términos en razón de la ampliación del sentido y de las finalidades de la restauración, donde se abre el espacio para fundar el reuso adaptativo como tercera vía entre demolición y preservación, la última entendida tanto en el sentido de reconstrucción *à l'identique*, como de mera conservación.

Frente a las incoherencias del vocabulario y del variado panorama de casos concretos, Liliane Wong cuestiona los límites y las condiciones de legitimidad de un reuso apropiado mediante la definición de un criterio metodológico de tipo heurístico. En su propuesta, la intervención sobre lo existente tiene que empezar por el desvelamiento del orden que lo estructura y de las lógicas direccionales, rítmicas y espaciales que configuran su trazado regulador. De esta manera, el proyecto de reuso puede actuar en dos modalidades diferentes: la primera consiste en la duplicación mimética por medio de una copia fiel; la segunda opera mediante una subversión deconstructiva que altera el orden original. El reuso adaptativo, aclara la autora, busca un equilibrio entre estas dos polaridades de la duplicación y de la subversión, persiguiendo una mediación entre lo que se conserva y los aportes de la innovación.

En la reconstrucción genealógica del reuso, Wong individua su origen en las acciones destructivas que caracterizan guerras y conquistas, con su herencia de despojos y botines exhibidos como símbolos de la victoria. En la violencia de los saqueos se hallaría la primera transvaloración que, del pillaje, hace surgir (en los términos de Riegl) el monumento intencional. Al mismo tiempo, la cancelación de los testimonios de los vencidos, en la que se expresa la voluntad de supremacía de los vencedores, se convierte en una oportunidad para el reuso gradual de las edificaciones abandonadas y arruinadas, que se transforman así en silenciosos testimonios de la historia.

A continuación, la autora nos recuerda, con acento ruskiniano, que la vida de los edificios tanto como la de los organismos vivientes, tiene una duración finita: los edificios, como los seres humanos, son mortales y el reuso representa la manera de contrarrestar su muerte, o sea su demolición, reflejando así una aspiración a la inmortalidad. Para discutir este asunto, Liliane Wong desarrolla una analogía entre las formas de la inmortalidad en arquitectura y las formas de resurrección que caracterizan diferentes creencias religiosas, para ofrecer un posible criterio de interpretación de la fenomenología del reuso y de sus estrategias de intervención. La resurrección de Cristo, la de Lázaro, las formas de renacimiento del Ka de los antiguos egipcios o las múltiples reencarnaciones del alma propias de las culturas orientales, encuentran así su paralelo en los diferentes abordajes y casos de intervención.

La segunda parte del volumen se dedica al análisis de ejemplos concretos, que se diferencian en razón de las distintas relaciones establecidas con la consistencia material preexistente. Descartando definitivamente la idea de que la intervención haya de reflejar una adhesión estilística al principio constructivo de la edificación existente, Wong propone considerar, y conservar, el edificio anfitrión - el *host* - como una entidad en sí misma, con una existencia independiente y con caracteres propios. Las tres estrategias de acción individuadas por la autora para injertar los nuevos aportes en el orden establecido de lo existente - *The Passive*, *The Performative* y *The Referential* - representan prácticas respetuosas con las evidencias físicas y con las cicatrices impresas en la estratificación histórica del palimpsesto del cuerpo material de la arquitectura.

La última sección del volumen propone, a modo de fundamento de una taxonomía analítica del reuso, una analogía inédita entre las operaciones aritméticas y las formas de intervención. Instituyendo una relación entre las alteraciones efectuadas mediante adición y sustracción en los edificios y nociones matemáticas como la de número entero y racional, la de sumatorio o la de valor absoluto, Wong construye un juego clasificatorio que no debe de ser interpretado como una ciencia exacta, sino como criterio heurístico de análisis. Pues ha de considerarse que, en arquitectura, a diferencia de en las matemáticas, no hay una única solución posible a un problema y que el valor final de una intervención es un producto que une lo viejo, lo nuevo y que también incluye las múltiples consecuencias de la renovada identidad que el edificio ha adquirido.

En la conclusión del libro Lilian Wong invoca una filosofía vitalista que atribuye un alma a la arquitectura, un aura que tenemos que respetar. Sin embargo, necesitamos reconocer que este elemento vital no es un elemento puramente inmaterial, sino que está inscrito en las propias trazas materiales (más bien materialísimas) impresas en los muros y las estructuras y que constituyen el coro polifónico de los testigos del pasado que el *Adaptive Reuse* tiene como propósito de mantener y transmitir a la posteridad.

DOI: 10.26754/ojs_zarch/zarch.2021165588